**Identifica los ídolos de tu corazón**

Estas preguntas son una ayuda para discernir tus patrones de motivación. Tienen como objetivo ayudarte a identificar «tesoros», «deseos» e «ídolos» que ocupan posiciones de autoridad en tu corazón. Revelan qué o quiénes controlan realmente tus acciones, pensamientos, emociones, actitudes, recuerdos y anticipaciones particulares. No necesitas responderlas todas; simplemente úsalas como trampolín para aprender qué deseos o ídolos han secuestrado tu corazón. Estas son algunas de las preguntas propuestas:1

1. ¿Qué es lo que quieres, deseas, ansías y deseas?
2. ¿A qué metas sirves y obedeces?2
3. ¿Qué es lo que buscas, persigues y a qué aspiras? ¿Cuáles son tus metas y expectativas?3
4. ¿Dónde depositas tus esperanzas?4
5. ¿Qué temes? ¿Qué es lo que no quieres? ¿Qué te preocupa?5
6. ¿Qué crees que necesitas?6
7. ¿En torno a qué organizas tu vida, para qué vives realmente?7
8. ¿Dónde encuentras refugio, seguridad, comodidad, escape, placer, seguridad?8
9. ¿En qué o en quién estás confiando para seguridad, placer, afirmación, etc.?9
10. ¿A quién debes complacer? ¿La opinión de quién cuenta? ¿De quién deseas la aprobación y temes el rechazo?10
11. ¿Cómo defines y sopesas el éxito o el fracaso, lo correcto o incorrecto, deseable o indeseable, en cualquier situación particular?11
12. ¿Cuáles son tus derechos? ¿Qué crees que mereces?12
13. ¿En qué piensas más a menudo? ¿Qué te preocupa o te obsesiona? Por la mañana, ¿hacia qué se dirige tu mente de forma instintiva?13
14. ¿Cómo pasas tu tiempo? ¿Cuáles son tus prioridades?14
15. David Powlison dedicó un capítulo entero en uno de sus libros a preguntas que pueden ayu‐ darte a descubrir cuáles deseos andan con las riendas sueltas en nuestro corazón. encontrarás la lista completa en su libro *Seeing with new eyes*, (Phillipsburg: nJ), P&r Publishing, 2013, págs. 132‐140).
16. ver Sal. 17:14‐15; Prov. 10:3; Gál. 5:16‐25; ef. 2:3; 4:22; 2 tim. 2:22; tito 3:3; 1 Ped. 1:14; 2:11; 4:2; Sant. 1:14‐15; 4:1‐3.
17. ver Mat. 6:32‐33; 2 tim. 2:22.
18. ver 1 tim. 6:17; 1 Ped. 1:13.
19. ver Mat. 6:25‐32; 13:22.
20. ver 1 rey. 3:5‐14; Mat. 6:8‐15, 25‐32; todas las oraciones de la Biblia expresan necesidades sentidas reorientadas.
21. ver isa. 1:29‐30; 50:10‐11; Jer. 2:13; 17:13; Mat. 4:4; 5:6; Juan 4:32‐34; 6:25‐69.
22. ver Sal. 23; 27; 31; 46, y cerca de dos tercios del resto de los Salmos.
23. ver Sal. 23; 103; 131; Prov. 3:5; 11:28; 12:15.
24. ver Prov. 1:7; 9:10; 29:25; Juan 12:43; 1 cor. 4:3‐5; 2 cor. 10:18.
25. ver Jue. 21:25; Prov. 3:5; 1 cor. 10:24‐27. 1. ver Sal. 103:10; rom. 5:6‐10; 1 cor. 9
26. 2. ver rom. 8:5‐16; fil. 3:19; col. 3:1‐5.
27. ver Prov. 1:16; 10:4; 23:19‐21; 24:33.

La lista de necesidades y deseos te puede ayudar a considerar las posibles respuestas a estas preguntas. Es indispensable considerar qué es lo que motiva esas emociones. Recuerda que detrás de toda emoción hay un deseo de algo o el deseo de evitar algo que consideras malo; piensa en los opuestos de la lista de necesidades. Tus «necesidades» están motivando lo que sientes. Considera si esos deseos y necesidades son buenos y justificados o si, más bien, se han convertido en ídolos. Recuerda que toda necesidad es buena y dada por Dios, pero al desearla al punto de sacrificar lo que agrada a Dios, la convertimos en idolatría.

Completa la siguiente oración:

Me siento\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ porque deseo\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.
Me siento\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ porque creo que necesito\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.
Siento\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ porque quisiera\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.
Siento\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ porque quiero evitar\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.

